

SENTIDO DE VIDA Y NARRATIVA: DEFENSA FRENTE A LA APATIA DEL HOMBRE PARA PENSAR LO HUMANO¹

Gennifer Ortiz Arias²

Resumen

Este artículo se constituye en una instancia de reflexión frente a la noción de sentido de vida, para acercarse a dicha noción se exponen cuatro (4) subtemas: el primero de ellos remite a algunas premisas socio-biológicas, este se ilumina desde la conceptualización por que toca un componente ineludible del hombre como lo es el sentido de vida, el segundo de ellos es la apatía existencial que denota o abre esa capacidad de cuestionarse frente a la existencia, en tercer lugar la narrativa que aborda la identidad del sujeto y finalmente la noodinámica término que se expone desde la psicología existencialista de Frankl, permitiendo arrojar una mirada que cierra el foco frente a lo problemático de la vida y la existencia humana en el contexto juvenil.

Palabras clave: apatía, existencialismo, narrativa, campo de tensión, sentido de vida.

Abstract

This article is an instance of reflection with the notion of meaning of life, to bring this notion 4 Sub-themes are: the first one refers to certain premises socio-biological, illuminating the conceptualization that touches an unavoidable component of man, the second one is the existential apathy which denotes or open that ability of questioning against the existence, Thirdly the narrative deals with because it is what gives identity to the subject and finally the noodinámica exposed from the field of tension cuts that look a little closed against problematic life

¹ Este artículo surge de la investigación realizada en conjunto entre la Gobernación de Antioquia y la Institución Universitaria de Envigado; cuyo objetivo principal fue realizar un diagnóstico con líderes juveniles a partir de un proceso de sensibilización exploratorio que dio cuenta de los códigos relacionados con la prevención de VIH – SIDA, el consumo abusivo de sustancias psicoactivas y la ideación suicida como factores de protección en salud mental juvenil, la cual tiene por nombre *Como Joven Creo en Mi: Campaña de sensibilización frente a los factores de protección en salud mental juvenil*.

² Psicóloga en formación, decimo semestre, Pregrado en Psicología Institución Universitaria de Envigado

Key words: apathy, existentialism, narrative, tension, meaning of life,

Introducción

Un tópico que resulta fundamental, siempre que se habla del ser humano, es la pregunta existencial que supone el sentido de la vida; el desarrollo de este escrito teórico se cimienta bajo tal temática, basado en la investigación cualitativa y cuantitativa frente a los códigos relacionados con la prevención de VIH – SIDA, consumo de sustancias psicoactivas y la ideación suicida como factores de protección en salud mental juvenil. En esta investigación se profundizó en los factores de protección en salud mental, esto a partir de un proceso de sensibilización exploratorio con 635 jóvenes líderes municipales de 21 municipios del departamento de Antioquia.

Es importante referir que dicha investigación se sustentó en el modelo de investigación de la IAP (Investigación-Acción-Participativa), en donde se realizó un abordaje circular que se conformó inicialmente por el estudio del estado de arte que arrojó el diseño de materiales; en el trabajo de campo se implementó la metodología de animación sociocultural, (Jaramillo, et al, 2011), cabe mencionar que para el desarrollo de este artículo se ahondó en los datos que arrojaron las experiencias vivenciales de las y los jóvenes en el trabajo de campo de dicha investigación, de los cuales se extrajeron importantes reflexiones, que se tomaron de la observación no participante en los respectivos diarios de campo que fueron llevados por los auxiliares de investigación.

Para orientar esta reflexión se exponen nociones y conceptos como: sentido de vida, apatía existencial, narrativa y noodinámica espiritual, allí tiene lugar el concepto de hombre ligado al componente socio-biológico, se habla de la temática desde las ciencias que piensan al hombre retomando el concepto de sentido de vida y la narrativa como fuente de identidad, las cuales surgen en conjunto como una luz para pensar lo humano y para romper con dicha apatía.

Es preciso anotar que dichas nociones y conceptos emergen durante el desarrollo de la investigación, es decir en el proceso de sensibilización, se visualiza la fuerte tendencia que hay en algunos jóvenes hacia la apatía existencial como se expone en párrafos posteriores,

donde se trae al contexto algunas apreciaciones de los jóvenes; de igual manera se identifica el concepto de narrativa como determinante en el sentido de la vida ya que en los jóvenes es manifiesta la necesidad de narrar, de nombrar su propia historia; la noodinámica espiritual surge como concepto desde la investigación por cuanto muchos jóvenes están abiertos a la posibilidad problemática de la vida. Estos conceptos se constituyen en referentes de reflexión ya que de la amplia posibilidad de subtemas que abre el sentido de la vida, estos son los que más se evidencian en la investigación y los que más repercuten en los jóvenes, cuando hablar de sentido de vida se trata; algunos de estos conceptos por su parte alumbran la noción de sentido de vida por cuanto se podría decir que se constituyen en factores de protección (narrativa, noodinámica espiritual) ya que favorecen su constitución en paralelo a los que son factores de riesgo (apatía existencial).

En este mismo orden es posible decir que, el tema de sentido de vida, para la realización del artículo, tiene gran pertinencia, ya que habla del objeto de estudio del psicólogo, el cual es el ser humano y de lo más importante en este que es la vida, además esta temática se puede aplicar a los diversos ámbitos sociales del hombre (estudio, trabajo, familia, entre otras) pues surge del trabajo de campo con los jóvenes.

1. SENTIDO DE VIDA

Como es sabido; el ser humano está dotado de la capacidad innata para pensar, lo que lo lleva a hacerse constantes cuestionamientos; pues bien, durante muchos años de existencia del hombre, tanto los antepasados como las personas de épocas actuales, han intentado dar respuestas a preguntas que emergen fruto de la reflexión de los sujetos en una cultura particular; algunos han encontrado respuestas ontológicas amparadas en religiones y muchos otros a la luz de grandes teorías. Este incansable cuestionamiento del hombre sobre la vida, muestra esa acuciosa necesidad en él por encontrar respuestas.

Desde la psicología, particularmente la corriente humanista, que trae consigo una apreciable noción del ser humano, específicamente la logoterapia ha dado respuestas al exponer el concepto de sentido de la vida. Pero ¿Por qué es importante hablar de este

concepto?: para contestar a esta pregunta es posible articular con una grandiosa frase: “quien tiene un por qué para vivir, encontrara casi siempre cualquier como” (Nietzsche, citado por Frankl, 1946, p. 147), así el sentido de vida es el que la da una razón a la existencia del hombre por lo tanto se hace indispensable para el adecuado funcionamiento de los seres humanos.

En este mismo contexto se puede decir que el sentido de vida hace parte de los tres pilares fundamentales del análisis existencial y de la logoterapia; cuando se habla de este concepto se refiere particularmente al significado que tiene la vida; el cual es diferente para cada persona; en donde la autorrealización es un efecto de dicho sentido. Para dar luz al concepto, favorece citar:

Hay muchas formas de encontrar y tomar sentido en la vida, realizando un valor, a través del sufrimiento, en el contacto con la culpa y la muerte, llevando a cabo una hazaña u objetivo, asumiendo responsabilidades, aceptando la libertad para elegir, autotrascendiendo y de muchas otras vivencias que nos permitan tomar el sentido de la vida, sin esperar que sea ella la que nos lo de; es decir, la vida es una tarea a realizar, es una pregunta que debemos responder y no una respuesta a lo que nos planteamos. (Martínez, 1999, p 45).

En esta cita se expone por parte del autor la posición pasiva frente al sentido de vida, pues invita a la búsqueda personal de dicho sentido; lo cual denota el hecho de que no debemos esperar que la vida nos del sentido, debemos tomarlo de ella. En palabras de Victor Frankl: "A la vida no hay que preguntarle, hay que responderle (Martínez, 1999, p 34). Esto ilumina de gran manera el concepto de sentido de vida que aquí se quiere exponer.

La logoterapia, mencionada en párrafos anteriores, habla que una de las formas más probables por las que se da sentido a la vida es con la consecución de los valores, los cuales son: “Valores de Creación, Valores de Experiencia, Valores de Actitud” (Martínez, 1999, p 36). En donde los valores de creación son los que se realizan no para el mundo sino para la persona misma, los valores de experiencia: “son aquellas contemplaciones,

emocionalidades y aportes que recibimos de nuestra interacción con el mundo; nadie nos puede quitar nuestro pasado, nadie puede quitarnos lo que hemos vivido ni lo que hemos aprendido a través de nuestras experiencias” (Martínez, 1999, p 36) y los valores de actitud son los logros más grandes cuando de encontrar el sentido de la vida se trata “se desarrollan de la forma en la que asumimos nuestra existencia, de la postura actitudinal ante un sufrimiento ineludible; ante un sufrimiento que necesita del poder de resistencia del espíritu” (Martínez, 1999, p 36). Para acercarse un poco a estos valores cabe citar los relatos de algunos jóvenes:

“Me desprendo de pensar, que el hecho de morir no es tan malo como parece. Que es mejor reflexionar a diario, de todo lo bueno y lo malo que hacemos, para no tener que lamentarnos en el día de mañana” “La sensibilización acerca de lo que me rodea, aprender a valorar y querer; el sentir el verdadero sentido que trae un abrazo; el amar intensamente; el soñar más y más; el adquirir nuevos conocimientos lo cual enriquece mi vida; el buscar ayuda en los momentos difíciles; el encontrarme yo mismo; el buscar aquella persona la cual le tengo algo que decir y decírselo...”³(Jaramillo, et al, 2011, p 88-89)

Estos relatos extraídos de la experiencia con jóvenes alumbran la consecución de los valores de que se habla anteriormente; es importante así, para iluminar el concepto, poner en escena el imperativo categórico de la logoterapia “Vive como si ya estuvieras viviendo por segunda vez y como si la primera vez ya hubiera obrado tan desacertadamente como ahora estas a punto de obrar” (Frankl, 1946, p.153) ya que en este se hace un llamado hacia el cómo de la vida, llamado que muchos jóvenes desean ver.

¿Pero en qué medida es el sentido de la vida una defensa frente a la apatía existencial? , pues bien es una defensa por cuanto promueve precisamente esa capacidad de sentir, de

³ Estos comentarios en cursiva en el texto son apreciaciones juveniles extraídas del “Taller de roles”, realizado en el Hotel Botero Plaza de Medellín, 30 - 31 de septiembre y 5 - 6 de octubre de 2011, en el marco de la sensibilización frente a los factores de protección juvenil.

vivir, pone en actividad lo existencial eliminando el hastío frente a la vida, es una defensa porque las y los jóvenes que participaron en la investigación confirmaron en diversas ocasiones que el sentido de vida salvaguarda en situaciones extremas; este es el caso de muchos de ellos que tuvieron que atravesar por hechos de violencia extrema hacia sus seres queridos y siguieron en pie, es una defensa porque que el poder de un abrazo que ofrece una persona que tiene en sentido en su vida puede aunque suene radical preservar vidas. Aquí es posible nombrar uno de los procesos de sensibilización realizado en el municipio de San Carlos en el que en una socialización uno de los jóvenes manifestó su apatía frente a la vida y los demás participantes objetaron de una manera tan precisa poniendo por encima el sentido de la vida. En síntesis es una defensa por que una persona con sentido en su vida puede a travesar por los obstáculos mas difíciles y salir airosa.

Un axioma innegable es que el componente socio-biológico es ineludible al hombre, razón por la cual, para dilucidar un poco el concepto de sentido de vida es necesario traer al contexto premisas socio-biológicas que aclaren un poco el panorama.

1.1 Algunas premisas sociobiológicas.

Es coyuntural iniciar estas reflexiones ahondando en el componente sociobiológico del comportamiento humano, para esto, es pertinente decir que “La sociobiología se define como el estudio sistemático de la base biológica de todo comportamiento social” (Wilson, citado por Aldama, 2007, p 61). Así, la sociobiología aporta al estudio del comportamiento humano desde la perspectiva estructural, es decir, desde los componentes biológicos, con el antropomorfismo.

Pero ¿por qué es importante cuando se habla del sentido de vida hablar del componente socio -biológico? Pues bien, aunque parezcan un poco aislados, es importante porque para estudiar al ser humano existe la imposibilidad de separarlo de su contexto social y biológico, ya que en un sentido sociológico, es la sociedad quien define al hombre por medio de la historia, y el componente orgánico es ineludible; razón que invita a analizarlo dentro de este campo, independientemente de la teoría o ciencia con la que se mire. De ahí que, es importante en la psicología tomar aportes de la socio- biología, pues como lo indica su nombre ésta estudia el funcionamiento de la sociedad-individuo como un organismo

biológico, de allí se pueden tomar sus presupuestos como un aporte para dimensionar al ser humano desde una perspectiva incluyente, es decir en donde se estudie al individuo desde sus bases biológicas y sociales para tener en cuenta qué características externas moldean al comportamiento del individuo, aclarando que estas premisas no son concluyentes sino que alumbran la conceptualización.

En este sentido, algo importante de nombrar es que uno de los presupuestos básicos de la sociobiología es que todo rasgo que incremente las probabilidades de supervivencia de la especie es conservado y heredado por especies posteriores; aquí cabe mencionar que la consecución del sentido de vida funciona como un acto de supervivencia en el hombre y de acuerdo a esta premisa tiende a ser algo que se conserva, esto se ilustra con el hecho de que: “La búsqueda por parte del hombre del sentido de la vida constituye una fuerza primaria y no una “racionalización secundaria” de sus impulsos instintivos”(Frankl, 1946, p.139) ya que con esto se toma el sentido de la vida como un componente instintual en el hombre.

Otra premisa importante de nombrar, es que en muchas familias es evidente que genéticamente no se heredaron rasgos, pues hay casos en los cuales los hijos tienen padres con comportamientos normativamente aceptables y los hijos presentan conductas delincuenciales y viceversa, pues el ser humano aprende por repetición o por contraste es decir, o repite las mismas conductas o realiza las opuestas, esto explica el hecho de que pese a que en una misma familia los integrantes sean muy diferentes pero por el componente instintual muchos de ellos fomentan el sentido de vida.

Hay que aclarar entonces que si bien el estudio sociobiológico del hombre, da luz para el estudio de fenómenos sociales, es indispensable tener una mirada holística, pues el comportamiento humano además de estar sujeto a lo biológico, a lo instintivo y a la selección natural, depende de características externas, un ejemplo claro de ello, es la diferencia que hay de una cultura a otra en cuanto a la apreciación de fenómenos como el de la muerte, pues instintivamente para todos los seres humanos debería ser un acto que le resta capacidad de supervivencia a la especie, a pesar de esto la muerte es avalada por ciertas culturas y excluida por otras, lo cual demuestra que las que lo avalan no lo tienen la misma concepción del significado del sentido de la vida, con esto no se puede generalizar

ni capitalizar el concepto de sentido de vida a todas las culturas porque en todas no en tiene la misma significación.

Finalmente es de anotar, que en ningún caso deben ser tomadas estas premisas como algo determinante en el estudio del hombre, pero si debe tener gran importancia y para dar mayor claridad al concepto de sentido de vida, cabe traer al contexto la triada neurótica de masas que habla la logoterapia, la cual incluye la agresión, adicción y apatía, los cuales son propios del vacío existencial; pero para la realización de este artículo interesa ahondar un poco más en la apatía.

1.2 Apatía Existencial

Se abre esta reflexión acotando a la importancia que tiene el hecho de que en épocas actuales, se evidencia en el hombre una notable apatía para pensar lo humano, particularmente lo que concierne al campo de lo social, sin embargo frente a esta apatía surge el sentido de vida. En este nivel se hace importante resaltar dicho desencanto por cuanto abre la discusión frente a como se está reflexionando la vida.

Hay que destacar que en la actualidad hay numerosas ciencias y teorías dedicadas a pensar lo humano, sin embargo en muchas de estas se cae en reduccionismo como se expone en la siguiente cita:

Para Frankl es urgente superar cualquier reduccionismo, cualquier visión que diga que el hombre “no es más que”... Hay reduccionismo en la visión biológica, en el conductivismo, en el psicologismo, en el sociologismo, incluso en el antropologismo. Estas visiones reduccionistas llevan al nihilismo y construyen una imagen falsa del hombre, pues lo ven como un “homúnculo”, como un artefacto.... De este modo, no comprendemos al hombre, sino que construimos una visión distorsionada, pobre, que podemos denominar como homunculismo, en el que el ser humano es visto como «un autómatas de reflejos o un conjunto de impulsos, como una marioneta de reacciones y de instintos, como un producto de impulsos, herencia y medio ambiente» (citado por Pascual, 2002, p 38).

Este reduccionismo es apremiante superarlo por cuanto puede aflorar la apatía existencial en el campo de lo científico, en este sentido Frankl habla de la humanización de las ciencias. Así, es preciso decir que este desencanto no pasa sólo en las personas dedicadas al estudio formal del hombre, sino también en las personas que están por fuera de este campo, es decir los sujetos en el rol social se enfrentan constantemente al desagrado frente a la vida, como lo expone Frankl cuando habla del vacío existencial:

Mi equipo del departamento neurológico realizó un encuesta entre los pacientes y los enfermos del hospital Policlínico de Viena y en ella se reveló que el 55 por ciento de las personas encuestadas acusaban un mayor o menor grado de vacío existencial. En otras palabras, más de la mitad de ellos habían experimentado la pérdida del sentimiento de que la vida es significativa. Este vacío existencial se manifiesta sobre todo en un estado de tedio (Frankl, 1946, p 150).

En esta misma línea es conveniente mencionar que tal apatía se vislumbra en muchos jóvenes que cuando se les pregunta por su ser, refieren a la ausencia de estas preguntas existenciales durante el desarrollo de sus vidas, aquí es oportuno traer al contexto las respuestas de algunos jóvenes que participaron en la investigación en la cual se basa el presente artículo, esto fue lo que afirmaron cuando se les indagó sobre salud mental:

“Es un cuento que se han inventado para complicar más la vida. Pura paja, no ven que la salud es del cuerpo” ... “Que eso es de locos, que el que no tiene salud mental le hace falta un tornillo y debe estar en un centro psiquiátrico.” (Jaramillo, et al, 2011, p 24).

Es decir, muchos jóvenes piensan que ésta se refiere a algo patógeno y en ocasiones evitan hablar sobre estos conceptos; el sentido de vida en este caso particular hace parte de la salud mental y muchos jóvenes no le están dando a estos conceptos la importancia que tienen.

Todo lo anterior remite a pensar, que no se logra percibir quién tiene la peor parte de las consecuencias que el desinterés por lo humano trae, pues si bien es perjudicial el hecho de que las personas que están en el campo de las ciencias sociales caigan en constantes reduccionismos aumentando el desencanto para pensar lo humano, con la gran responsabilidad que esto acarrea, es igual o más nocivo el desencanto para las personas que están fuera del campo de lo formal, es decir las personas del común que se enfrentan al vacío existencial, y es perjudicial por que el asunto toca con todo su ser, toca con su vida. Aquí es preciso citar a Cornelius Carstoriadis con el fin de apalancar la anterior afirmación:

No estamos interesados en el hombre sólo porque somos hombres. Debemos interesarnos en él porque, de todo lo que conocemos, el impresionante nudo de problemas relacionado con la existencia humana, junto con el tipo ontológico que el hombre representa, no se puede reducir sólo a la física o a la biología... El hombre existe sólo (en y a través) de la sociedad --y la sociedad siempre es histórica (1986, p. 3-4).

El anterior autor invita a la reflexión, a revisar el rol de cada profesional en este caso particular el rol del psicólogo en todos sus campos de acción.

Para ilustrar la apatía expuesta en apartes anteriores, es importante mostrar que hay autores de gran trayectoria en el existencialismo y en las ciencias sociales que se cuestionan sobre dicha temática. Viktor Frankl (1946) es un ejemplo de ello, por su lado realiza bastas reflexiones frente al sentido de vida y particularmente habla de la apatía relativa que hay en el hombre a la cual denomina como una muerte emocional.

Otro autor que es necesario nombrar es Charles Wright (1961), el cual hace referencia a la imaginación sociológica, la cual se refiere a esa capacidad mental que ayuda a reconstruir de manera clara los acontecimientos de la vida y al hablar de este tema se hace pertinente citar:

Lo que necesitan, lo que ellos sienten que necesitan, es una cualidad mental que les ayude a usar la información y a desarrollar la razón para

conseguir recapitulaciones lúcidas de lo que ocurre en el mundo y de lo que quizá esté ocurriendo dentro de ellos. Y en el mundo y que me dispongo a sostener es que los periodistas y los sabios, los artistas y el público, los científicos y los editores esperan de lo que puede llamarse imaginación sociológica, es precisamente esa cualidad (p. 28.).

De igual manera, esta referencia expone precisamente el desencanto que tiene el ser humano sobre su propia condición y sobre su acontecer, es decir, no se fomenta en la actualidad esta imaginación sociológica.

Se puede afirmar que a pesar de que haya tal apatía existencial, es claro que el hombre necesita para darle sentido a su vida nombrarse e interpretarse, lo cual remite al cuestionamiento sobre la propia vida, aquí se hablara con mayor precisión sobre la narrativa, ya que ocupa un lugar muy importante porque se convierte en un instrumento del sentido de la vida para enfrentar la apatía existencial, razón que invita a analizarla.

1.3 La Narrativa y su Función de Identidad en el Hombre

Para desarrollar esta noción es importante definir en términos generales el concepto de narrativa, la cual “es un género literario, una manera de escribir o contar una historia, caracterizado por ordenar temporalmente una serie de eventos que son significativos para el narrador” (Díaz, 2007, p 2). Sin embargo la definición que aquí concierne es desde el campo de la psicología por lo que es necesario nombrar con el apoyo de Díaz que “Desde el terreno clínico también es posible identificar algunos aspectos que explican la emergencia de la narrativa como modelo de trabajo psicoterapéutico” (2007, p 2).

En continuidad con el concepto es posible mencionar que no es nuevo que la narrativa sea algo curativo en lo emocional, pues ha sido esta durante muchos años una de las herramientas de trabajo del psicólogo en clínica, como se expone en la siguiente cita:

Desde el construccionismo la psicoterapia es un proceso de construcción de significados en el diálogo entre terapeuta y paciente. El paciente tiene la oportunidad de relatar y explorar aspectos problemáticos de su vida, los que son puestos en el contexto de su historia personal. Luego el terapeuta asiste ofreciendo un diálogo o narrativa alternativa, una oportunidad de "re-escribir" su historia para completarla, hacerla más coherente o cambiarla por otra más funcional a la interacción con su medio social Madigan, 1996; Grafanaki y McLeod, 1999; Zennie, 1994; Russell y Van den Broek, 1992; Sluzki, 1992; Stiles y cols., 1990.(Citados por Díaz, 2007, p 4)

Lo interesante en este caso de la narrativa es que se convierte en un instrumento al servicio del sentido de la vida, siendo así una defensa frente a la apatía del hombre para pensar lo humano, como se visualizo en las y los jóvenes que participaron en la investigación de referencia, los cuales manifestaban un alivio al narrar su historia, ello ayuda al autoconocimiento, factor influye en la consecución del sentido de la vida.

Pese a que el concepto de narrativa incluye una amplia perspectiva, aquí interesa ahondar en el concepto del Otro como categoría traída⁴ del psicoanálisis ya que habla de esa necesidad de que Otro vivencie lo propio, y esta necesidad fue la que más evidente se hizo en la investigación y en el proceso de sensibilización con las y los jóvenes.

En este sentido se puede decir que en el hombre impera la necesidad de nombrar todo lo que se encuentra a su alrededor (todo esto mediado por el lenguaje, por lo simbólico) pues de esta manera es que le da sentido y utilidad a las cosas; lo cual se evidencia tanto en lo que refiere a lo material, como lo que corresponde con la vida misma del hombre, pues ésta no está ajena de esa necesidad de nombrar, ya que el hombre adquiere identidad cuando se narra, y al tener identidad se le está haciendo frente a la apatía existencial.

⁴ Otro con mayúscula que es: Otro de la cultura, Otro como ley y Otro como amo, para diferenciarlo del otro con minúscula que es: el semejante.

Un ejemplo claro de esa necesidad que hay en los seres humanos de nombrar las cosas materiales, es que unos trozos de madera unidos obtienen un valor simbólico, un significante y una significación en el hombre cuando éste lo denomina como: mesa, silla, etc. otro ejemplo en lo referente a lo existencial, es que el narrar la propia historia es nombrar y al nombrar le damos sentido a la vida; un nombrar que debe ser vivenciado por un otro ya sea real o imaginario, lo cual no está lejos del hecho que obras de arte son finalizadas en cuanto son observadas por el público, así el sentido de la vida se encuentra cuando la propia historia es observada por un público ya sea interno o externo, es decir la persona misma puede ser el espectador de su historia, un ejemplo de ello es cuando se construye una narración de la vida, la persona al leerla es el público que observa, esta idea se visualizó en la investigación, específicamente en el proceso de sensibilización que se realizó en el hotel Botero Plaza en el trabajo de jornadas de sensibilización con la metodología de taller participativo, cuando un joven se convirtió en público de su propia historia al ser interpretado por otro joven en una puesta en escena a través de un socio drama.

Elucidando el concepto de Otro cabe citar:

Podemos decir, que un sujeto, apostándose empedernidamente con en el proverbial “aquí estamos”, por la esperanza y la posibilidad de un Bien sublime del Otro, está complementando su hueco con las formaciones inconscientes. Existiendo, buscando la esencia del objeto-a en el Otro (Hoezen, 2002, p. 2).

Es importante este concepto del Otro, ya que en la narrativa éste adquiere un lugar muy importante, pues se puede decir que es desde el Otro, donde se le da lugar a la narrativa como función identitaria en el hombre.

Uno de los autores que han hecho eco frente a la importancia de la narrativa por cuanto esta da identidad al hombre es Paul Ricoeur, el cual es significativo citar: “conocerse decía entonces, consiste en interpretarse a uno mismo a partir del régimen del relato histórico y del relato de ficción” (1999, p. 215).

Este provecho que se le puede sacar a la narrativa se evidencia en las experiencias con los jóvenes, en la cuales ellos manifestaban la sensación positiva que experimentaban, posterior al espacio que se les daba para contar su propia historia y agradecían el hecho de preguntarles por su vida, de esto se puede deducir que el mero hecho de que la propia historia sea escuchada por un Otro le da al sujeto un lugar de importancia, además de que funciona como algo curativo, le da sentido a la vida, convirtiéndose así en una de las formas de dar identidad al hombre y es una de las mejores herramientas de trabajo con jóvenes, por que los empodera, razón por la cual es positivo decir que la narrativa es una defensa frente a la apatía del hombre para pensar lo humano.

Una vez expuesta la incidencia de la narrativa en la búsqueda de la identidad en el hombre, se considera a continuación el concepto de Noodinámica espiritual y la gran influencia que este tiene para la búsqueda de identidad en el hombre.

1.4 Noodinámica espiritual.

Es común en muchos seres humanos, pensar que la salud mental es un estado de equilibrio en el cual no caben ni las situaciones dificultosas, ni los estados de tensión, sólo se le mira desde la emocionalidad positiva, lo cual, en realidad va mas allá de la razón, por cuanto es imposible pensar al hombre por fuera de los conflictos que debe atravesar a lo largo de la vida, conflictos que asombrosamente pueden aflorar el sentido de la vida. En este énfasis es propio citar:

Cierto que la búsqueda humana de ese sentido y esos principios puede nacer de una tensión interna y no de un equilibrio interno. Ahora bien, precisamente esa tensión es un requisito indispensable de la salud mental. Y yo me atrevería a decir que no hay nada en el mundo capaz de ayudarnos a sobrevivir, aun en las peores condiciones, como el hecho de saber que la vida tiene un sentido (Frankl, 1946, p. 147).

Un hecho que alumbró las afirmaciones anteriores, es que en la experiencia con los jóvenes se evidencia que erróneamente muchos de ellos piensan al hablar de la vida, que ésta carece de sentido, pero sin embargo ese mismo estado de confusión frente a la vida les genera la expectativa de vivirla; este es el caso del siguiente relato de un joven:

“La verdad es que para mí la vida es precaria e indigna en muchos sentidos, no me incomoda morir en ningún momento, esté feliz o triste; me mantiene vivo algunas cuestiones sobre este mundo terrenal y unas cuantas emociones que me faltan por vivir”(Relatos 3, municipio de San Carlos, pág.31⁵).

Este relato puede enmarcarse con el hecho de que las vicisitudes hacen parte del ser humano y alimentan de alguna manera la existencia por cuanto éstas muchas veces son situaciones inevitables, y aunque en el joven se haga evidente cierta apatía frente a la vida también se hace evidente cierta curiosidad por vivirla, lo cual reconfirma que la tensión funciona de manera positiva en los seres humanos.

Así, desde la logoterapia se le da un sentido al sufrimiento, por lo que es errado pensar el hombre sólo en términos positivos hay que verlo es con su materia prima que está en tensión, esto se ilustra con la siguiente afirmación de Viktor Frankl:

Puede verse, pues, que la salud se basa en un cierto grado de tensión, la tensión existente entre lo que ya se ha logrado y lo que todavía no se ha conseguido; o el vacío entre lo que se es y lo que se debería ser. Esta tensión es inherente al ser humano y por consiguiente es indispensable al bienestar mental (1946, p. 148).

Aquí es adecuado enfatizar en el importante hecho de que muchos autores concuerdan con que la tensión surtida de un estado de equilibrio es necesaria para que haya un cambio en el

⁵ Este relato es extraído de la categorización de la *campana de sensibilización frente a los factores de protección en salud mental juvenil*. No aparece en la publicación final del libro.

ser humano, pues es una fuente transformadora, y de alguna manera puede posibilitar el sentido de la vida, para esto es pertinente citar:

Lo que el hombre necesita no es la homeostasis, sino lo que yo llamo la noodinámica, dinámica espiritual dentro de un campo de tensión bipolar, en el cual un polo viene representado por el significado que debe cumplirse y otro por el hombre que debe cumplirlo (Frankl, 1946, p. 148-149).

Es gratificante ver que los postulados teóricos se reflejan o se visualizan en la práctica, en este caso en el trabajo con los jóvenes; es decir, un tema como el sentido de vida que es reflexionado por ilustres pensadores es igualmente vivenciado por los jóvenes, lo cual rompe con el esquemas de pensar la teoría como algo bello pero que no es reflejo en la práctica, esto se pudo constatar en la investigación de que se habló en apartes anteriores; lo cual se visualiza en las percepciones de los jóvenes, así:

“La felicidad es gritar, es lo que el corazón expresa lo que siente. La felicidad es una ilusión porque uno vive, es el sentido es por la familia, por los amigos y todos los que lo rodean. Yo siempre he tratado de disfrutar. Amigo es una palabra muy grande, como joven tiene sentido nuestra vida”... “Mi vida tiene sentido porque una vez tuve un accidente en una de mis piernas, se me dislocó el fémur izquierdo. Cuando me internaron en la clínica. Esos días eran lentos. Cuando me iban a operar ese día pensé que hasta allí había llegado mi vida que no iba a resistir a esa cirugía. Ahora después de 5 años vivo contento y a punto de graduarme” (Jaramillo et al, 2011, p. 13,19).

En definitiva, es posible mencionar que al hablar de sentido de vida hay que visualizar los conceptos que están ligados a su consecución, la apatía existencial que aunque pareciera un obstáculo para alcanzarla denota o abre precisamente esa capacidad de cuestionarse frente a la existencia, funciona como un llamado a la reflexión ya que parte del desencanto que hay en el hombre y específicamente en las y los jóvenes para pensar lo humano.

La narrativa por su lado, alumbró el concepto por cuanto proporciona identidad al sujeto, él cual en aras de encontrar la ipseidad⁶, al narrarse puede visualizarse en el Otro y finalmente la noodinámica expuesta desde el campo de tensión que apacigua esa mirada un poco prohibitiva del sujeto frente a la posibilidad problemática de la vida, estas nociones o categorías se visualizaron en el trabajo investigativo mixto frente a los códigos relacionados con la prevención de VIH – SIDA, sustancias psicoactivas y la ideación suicida como factores de protección en salud mental juvenil, que se realizó en Antioquía con los jóvenes de 21 municipios, pues allí se representaron dichos conceptos en los jóvenes, además de que estos quedaron cimentados en dicho ejercicio investigativo, en constructos teóricos provenientes de las ciencias sociales y particularmente de la psicología.

CONCLUSIONES

- Este artículo conduce a ver al hombre en el campo social y a la imposibilidad que tiene de moverse fuera de este y consecuentemente fuera del campo de lo histórico, desde donde estos análisis deben llevar a abrir una nueva mirada de la conceptualización de la vida, donde se tenga en cuenta lo multifactorial, que es lo que tiene que ver con el desarrollo humano y por ende, la sociedad donde se vive, donde el ser hombre o mujer abra un espacio para que se piense a sí mismo, bien sea dentro del marco de la teoría o por fuera de ella.
- Hay que anotar que la experiencia en el trabajo con jóvenes confirma que la narración de la propia historia se convierte en una forma apropiada de darle sentido a la vida, de lo que se puede argumentar que los jóvenes demandan el poder contar su propia historia, y para poder hacerlo necesitan que este relato sea escuchado por otras personas que lo confirmen en su existencia, que lo empoderen y le hagan sentir que es tenido en cuenta.

⁶ Viendo ipseidad desde esta perspectiva: “al introducir en la idea de ipseidad el carácter de proyecto y vincularla a la existencia concreta, hemos dado oportunidad a pensar la existencia de facultades y competencias del sujeto cuyo ejercicio está presupuesto en la conquista del “sí mismo” (Rueda, 1998, p. 5).

- A propósito de esa necesidad en el joven de ser escuchado, de narrar su historia a otro, tendría especial valor crear o difundir medios en los que se les proporcione a los jóvenes espacios donde sean escuchados por un profesional, con el fin de contribuir en la consecución de su sentido de vida y subsanar vacíos que deja la sociedad en ellos.
- Igualmente hay que fomentar en los jóvenes la realización de los valores que se enunciaron en éste artículo: Valores de Creación, Valores de Experiencia, Valores de Actitud, una forma de hacerlo es fomentarlos desde disposiciones artísticas que den lugar al desarrollo del sentido de vida.
- En analogía con el funcionamiento del sistema orgánico del hombre, en el cual el cerebro y el corazón son los principales órganos que le dan vida y practicidad, y contrario a lo que comúnmente se piensa la tensión aflora al sentido de vida, pues es en ese estado de tensión en el que el hombre puede sacar las mejores herramientas cuando de vivir se trata.
- Como el agua es necesaria para la vida, como la noción de un Dios es indispensable para la religión, el sentido de vida es indispensable para el hombre pues funciona como ese motor que le inyecta energía y evita que el hombre llegue a fenecer (no en sentido orgánico sino a nivel del espíritu).
- De acuerdo a los hallazgos con los jóvenes es pertinente concluir que la tensión puede resultar siendo un factor de protección frente a la salud mental ya que ésta incita al encuentro del sentido de la vida.

Referencias:

- Aldama, J. (2007). *Socio biología y Ética*. Recuperado de:
<http://revistas.concytec.gob.pe/pdf/letras/v78n113/a05v78n113.pdf>
- Carstoriadis, C. (1986). *El campo de lo social histórico*. Recuperado de:
<http://sai.iue.edu.co/ei/adjuntos/descargar.do?id=13463>
- Díaz, R. (2007). *El modelo narrativo en la psicoterapia constructivista y construccionista*.
Recuperado de:
<http://www.cipra.cl/documentos/Narrativa%20y%20psicoterapia%20constructivista%20y%20construccionista%20--%20Diaz%20Olguin.pdf>
- Frankl, V. E. (1945). *El hombre en búsqueda del sentido de vida*. Barcelona: Herder editorial. Edición: 4
- Hoezen, B. (2002). *Lacan y el Otro*. Revista de filosofía. Recuperado de:
<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/lacan.pdf>
- Jaramillo, et al. (2011). Como Joven... ¡Creo en Mi! Resultados: *Campaña de sensibilización frente a los factores de protección en salud mental juvenil*. Medellín: L. Vieco e hijas Ltda.
- Martinez, E. (1999). *Logoterapia: Una alternativa ante la frustración existencial y las drogodependencias*. Bogotá: Colectivo Aquí y Ahora.
- Pascual, F. (2002). Viktor Frankl: antropología y logoterapia. Recuperado de:
http://www.latautonomy.org/PascualFernando_Frankl.pdf

Rueda, L. S. (1998). *Dimensiones de la "ipseidad"-fenomenología y teoría de la acción*. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~Isaez/CURRICULUM/Ipseidad.pdf>

Ricoeur, P. (1999). *Historia y narratividad-identidad narrativa*. Recuperado de: http://books.google.com.co/books?id=yAsqFSzP77YC&pg=PA215&lpg=PA215&dq=%E2%80%9Cconocerse+dec%C3%ADa+entonces,+consiste+en+interpretarse+a+uno+mismo+a+partir+del+r%C3%A9gimen+del+relato+hist%C3%B3rico+y+del+relato+de+ficci%C3%B3n%E2%80%9D&source=bl&ots=YVH8J5KHKn&sig=6gtuo0zPepYDJVJHekdfmS_iesk&hl=es&ei=YjvNTrnwGYqCtgeZwNFz&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CB0Q6AEwAA#v=onepage&q=%E2%80%9Cconocerse%20dec%C3%ADa%20entonces%2C%20consiste%20en%20interpretarse%20a%20uno%20mismo%20a%20partir%20del%20r%C3%A9gimen%20del%20relato%20hist%C3%B3rico%20y%20del%20relato%20de%20ficci%C3%B3n%E2%80%9D&f=false

Wright, C. M. (1961). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.